



Grupo de Investigación
Historia Militar



VALORACIÓN DE LA PRESENCIA ESPAÑOLA Y ARGENTINA EN LAS ISLAS MALVINAS, ASÍ COMO SU TITULARIDAD SOBRE ESTAS ISLAS

Juan Ignacio Pinedo del Campo

INTRODUCCIÓN

Siempre hemos creído a pies juntillas que las islas Malvinas fueron españolas, ciento por ciento, por supuesto, y que los ingleses, tan “piratas” como siempre, se la apropiaron indebidamente. Siempre hemos creído que Argentina tiene todo el derecho a su pertenencia, y que luchó honestamente para lograr que se reconociera su propiedad y se hiciera justicia al fin.

Sin embargo, la sencilla verdad es que somos francamente muy manipulables. La Historia, desgraciadamente, es una disciplina tremendamente manipulable cuando es empleada por malas manos y para malas artes. Y lo peor de todo es que uno se queda a lo largo de su vida con “verdades” que no se sabe de dónde salieron, que han sido tomadas como dogmas de fe, y que nunca han tenido una mínima, siquiera minúscula revisión. Y además cuando se procede por parte de alguien a realizar dicha revisión, y se aportan hechos, datos, verdades incontestables, que cambian la “historia” admitida hasta entonces, nos encontramos con que es mal mirado, y desde luego, desechadas tus aportaciones. La gente no desea que se le cambien sus viejas creencias. Sienten que se les mueve el suelo bajo los pies. Y eso no gusta.

¡Qué pena! Porque cuando se presentan o se toma conciencia de los hechos, en lugar de creer a pies juntillas lo que te cuentan, se debiera tomar como una excelente oportunidad para mejorar e ir avanzando, como algo magnífico para enriquecernos.

La magnífica disciplina profesional a la que pertenezco, la Medicina, es lo que siempre me ha enseñado: comprobar siempre las cosas, basarse en hechos y datos, no en dogmas ni en la fe, y desde luego, siempre presente el revisionismo y cambiar los paradigmas cuando sea preciso, sin problema alguno, y seguir mejorando y yendo hacia adelante.

Por ello, hay una firme tradición muy arraigada en mi profesión: gran número de médicos, a lo largo de siglos, como una tradición sólida y tremendamente bien implantada, renovada generación tras generación, han sido a la vez extraordinarios historiadores. Medicina e Historia han ido siempre magníficamente bien agarradas de la mano. Hay gran número de cosas en común.

Ni al hijo de Alonso Pérez de Guzmán, Guzmán el Bueno, le mató un musulmán, sino que fue el hermano del Rey de Castilla en el contexto de una guerra civil castellana, ¡otra más! (¡qué cansancio...!), ni el infame Robert Peary fue el primero que alcanzó el Polo Norte (de hecho, nunca, nunca, nunca, llegó allí este gran mentiroso, como posteriormente se ha descubierto), ni Roald Amundsen fue el primero en cruzar el Paso del Noroeste (llegó 50 años más tarde, ¡casi nada!, que los británicos), ni Magallanes quiso nunca dar vuelta al mundo, además algo expresamente prohibido, literalmente prohibido y así recogido documentalmente y firmado por el rey Carlos I. Podríamos seguir y seguir, hasta casi el infinito.

Lo mismo pasa con las Islas Malvinas.

UN POCO DE HISTORIA NOS VENDRÍA MUY BIEN

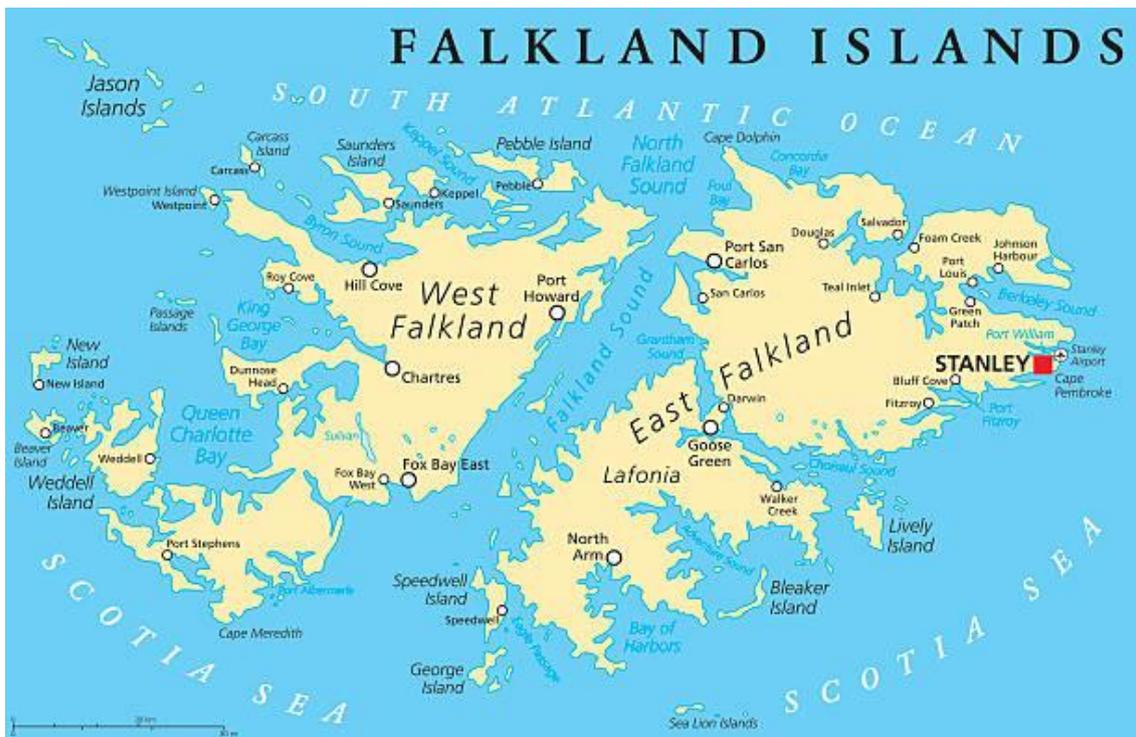
La Guerra de las Malvinas tuvo lugar entre el 2 de Abril y el 14 de Junio de 1982, enfrentando a Argentina y Gran Bretaña por la posesión de las Islas Malvinas, bajo gobernación británica y situadas en el Atlántico Sur a unos 650 km de la costa argentina, tras la invasión de las mismas por tropas argentinas reclamando su propiedad.



Situación de las Islas Malvinas.

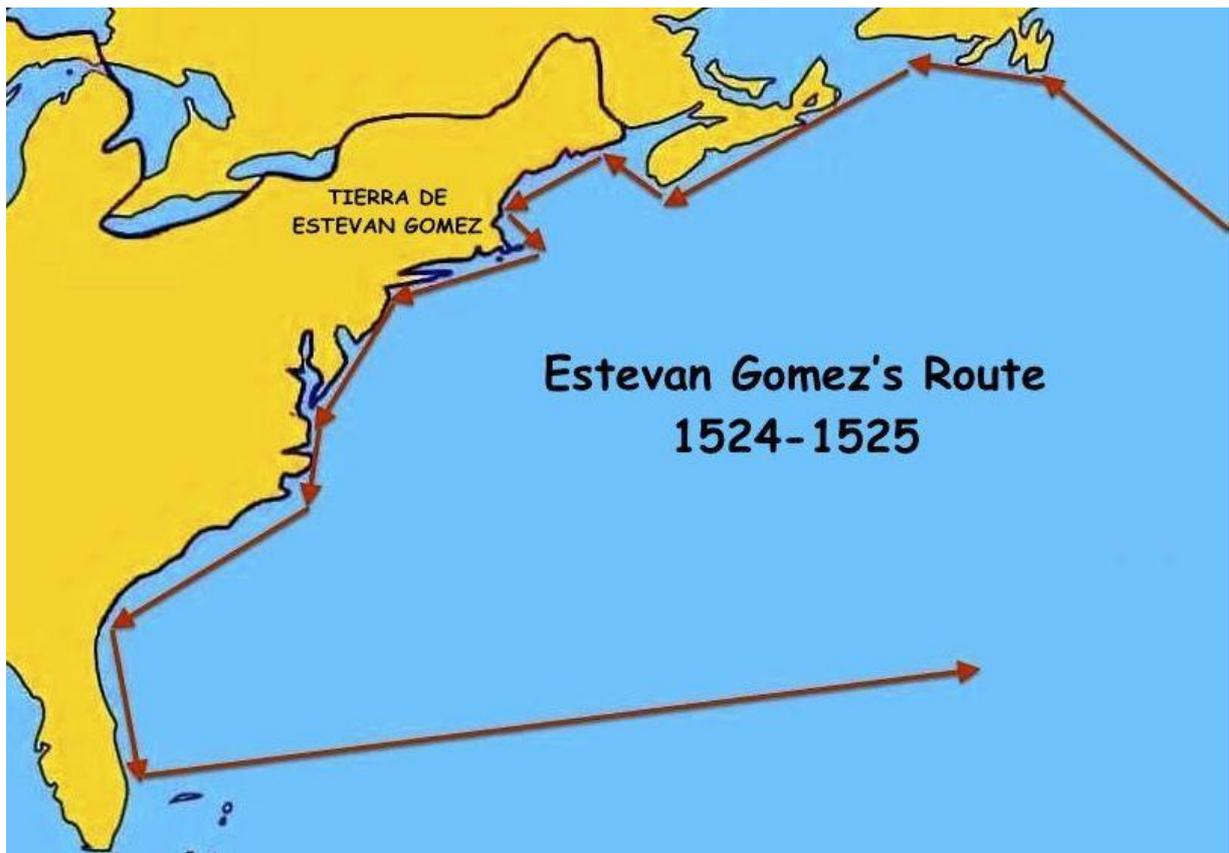
Pero, ¿qué tan verdad fue esto de la propiedad argentina de las islas?, porque esto es algo que siempre se ha tomado como verdad inmutable.

Las islas Malvinas son unas 200 islas, la mayoría pequeñas y sólo dos grandes, la oriental, isla Soledad, y la occidental, isla Gran Malvina, ambas separadas por una lengua de mar, llamada Estrecho de San Carlos, así como unos 700 peñascos, no verdaderas islas, y todo ello con una extensión en el entorno de los 12.000 km². Sin población autóctona inicialmente.



Las dos grandes islas, la oriental, Isla Soledad, y la occidental, Isla Gran Malvina.

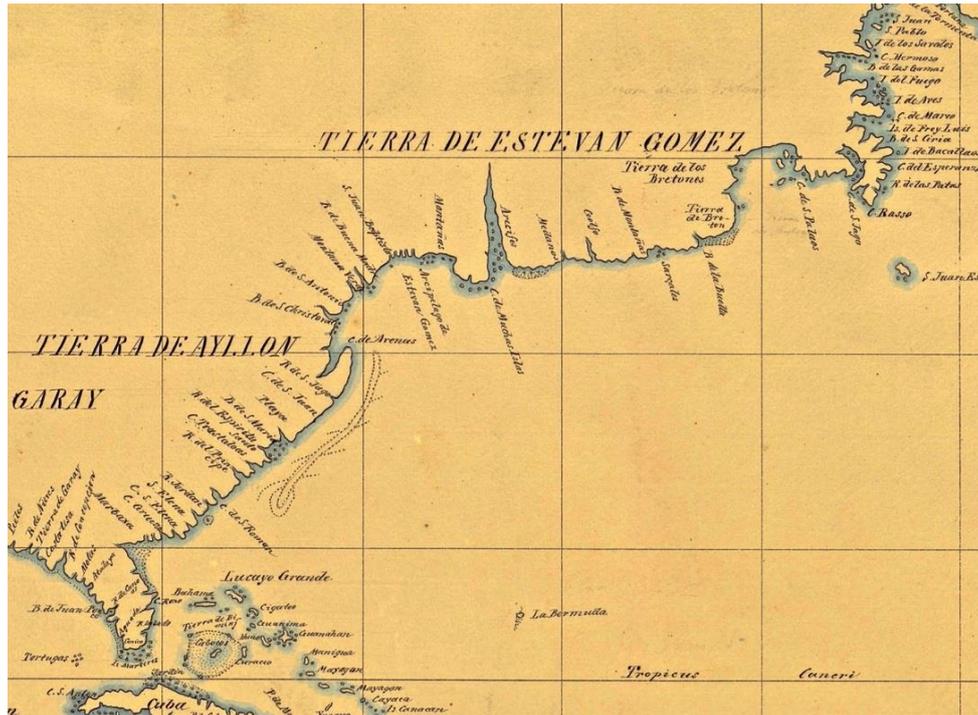
Se dice que Esteban Gomes fue el primero que las vio en 1520, en el contexto de la Expedición Magallanes Elcano. Gomes era un piloto portugués al servicio de la Corona Española, uno de los mejores. Fue quien abandonó la expedición antes del paso por el Estrecho de Magallanes para volver a España. No sólo no fue castigado, sino que Carlos I le encargó la expedición de la búsqueda del Paso del Noroeste. Al no poder hacerlo, bajó por toda la costa atlántica sur de Canadá, y toda la costa atlántica de los Estados Unidos. Levantó una cartografía tan precisa que ha sido empleada con gran profusión hasta muy avanzado el siglo XIX. Ha sido tenido en muy alta consideración por Estados Unidos, Gran Bretaña, Holanda, Francia, ..., y en los mapas anglosajones figuraba, hasta hace bien poco, en la parte sureste de Canadá y noreste de Estados Unidos, la Tierra de Esteban Gomes, en su honor y reconocimiento. Fue además quien descubrió el río Hudson y el asentamiento del actual Nueva York, haciéndolo en 1525, nada menos que 84 años antes que Hudson apareciera por allí.



Se cree que Esteban Gomes, piloto portugués al servicio de la Corona Española, podría haber sido el primero que avistó las Islas Malvinas en 1520. Es la única referencia a España y las Malvinas, hasta 245 años más tarde. Años después, Carlos I de España encomendó a Esteban Gomes la búsqueda del Paso del Noroeste.

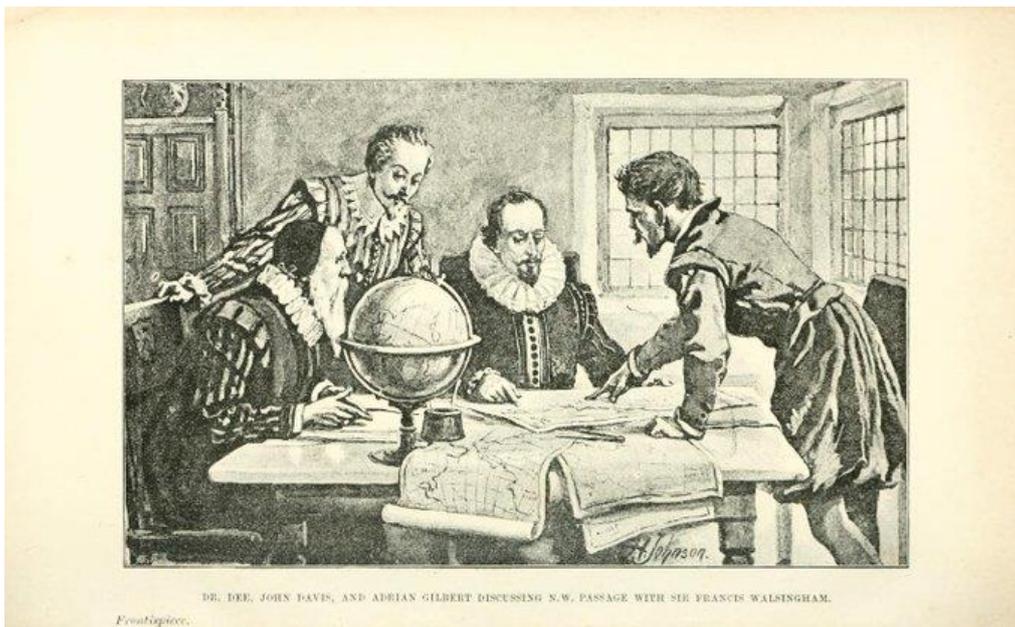
Esta creencia de que Esteban Gomes vio las Malvinas es una creencia que se nos antoja falsa, ya que este extraordinario piloto, famoso porque anotaba siempre todo con gran lujo de detalles y precisión, hasta el más nimio accidente geográfico que encontraba, de ahí su extraordinaria cartografía, famosa, reputada, alabada y profusamente empleada por todo navegante, nunca hizo, en cambio, la más mínima mención a las islas, unas islas que se desconocían hasta esa fecha. No nos creemos que Esteban Gomes las viera por primera vez y, siendo como era él, no hiciera en absoluta ninguna mención.

Pues bien, esta remota y muy dudosa referencia es la única que posiciona a España en las Malvinas hasta el último tercio del siglo XVIII. No hay absolutamente ninguna referencia que relacione ni remotamente a España con las Islas Malvinas hasta época relativamente reciente.



Esteban Gomez fue quien levantó la primera cartografía de la costa atlántica de todo Estados Unidos y de la parte sur de Canadá, con tal precisión que ha sido empleada hasta fechas muy recientes. Sin embargo, nunca anotó nada referente a un posible avistamiento de las Islas Malvinas. Dado el carácter de Esteban Gomez y su ausencia de notas, nos hace pensar a algunos que realmente nunca las llegó a ver.

Las islas fueron descubiertas por los ingleses en la expedición de John Davis en 1592, pero tampoco hizo una referencia documental de las mismas. Por ello, también esto hay que tomarlo con gran cuidado.



DR. DEE, JOHN DAVIS, AND ADRIAN GILBERT DISCUSSING N.W. PASSAGE WITH SIR FRANCIS WALSHINGHAM.
Frontispiece.

El gran explorador inglés John Davis se dice que también fue el primero en ver las Islas Malvinas, en 1592.

Quien sí hizo una referencia documental a las Malvinas fue el holandés Sebald de Weerdt en 1600. Pero no llegó a desembarcar, sino que pasó de largo, tan sólo tomando nota de lo que vio en el horizonte, unas islas que no aparecían en ninguna carta.



Lo que sí es cierto es que el holandés Sebald de Weerdt fue quien primero documentó su avistamiento, aunque no llegó a desembarcar.

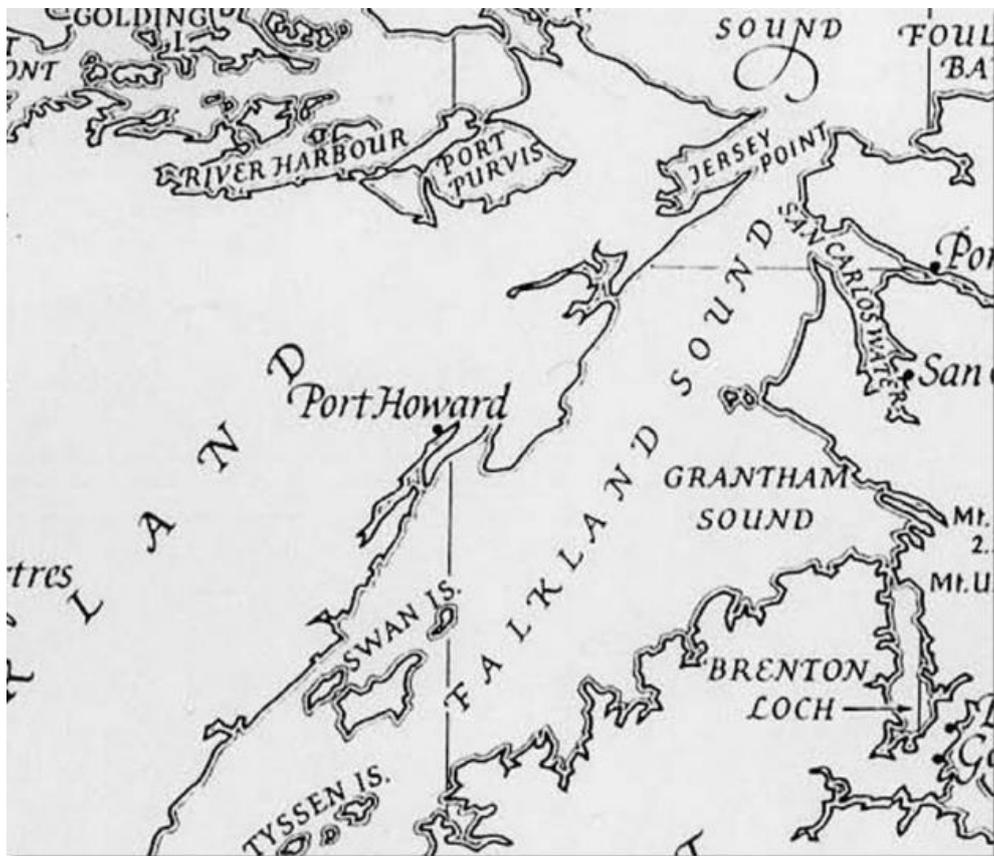
Fue el inglés John Strong el primero que desembarca en ellas en 1690, levantando el primer mapa de las islas y dándoles el nombre de Islas Falkland, en honor de Anthony Cary, 5º Vizconde de Falkland, Tesorero de la Armada y promotor de la expedición de Strong, y al poco Primer Lord del Almirantazgo.

Luego las islas se llaman Islas Falkland. Ya veremos de dónde y cuándo surge el nombre de Islas Malvinas.

Posteriormente llegan los franceses en 1764, en el contexto de la expedición de Louis Antoine de Bougainville, que son quienes les dan el nombre de Îles Malouines, en honor a su puerto de partida, Saint Malo. Y levantan instalaciones allí, en la actual Isla Soledad, la gran isla oriental. Luego el nombre de islas Malvinas, en primer lugar, fue dado por los franceses, sin tener en absoluto origen español, y fue dado casi 75 años después de que se diese a estas islas el nombre de Falkland.



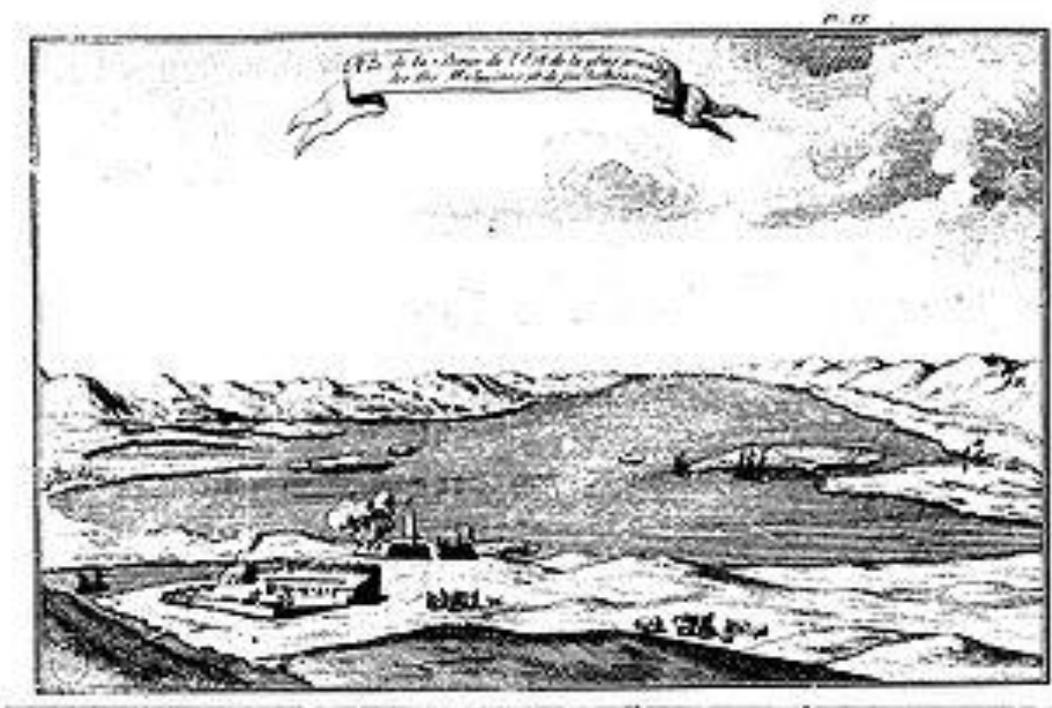
Fue el inglés John Strong quien primero desembarcó en las islas, en 1690.



Strong fue el primero que levantó un mapa de las islas, y quien les dio el nombre: Islas Falkland.



Los franceses llegaron años después, en 1764, bajo el mando de Antoine de Bougainville, y le dieron el nombre de Îles Malouines.



Los franceses se instalan temporalmente en la Isla Soledad, la oriental, y levantan instalaciones, a las que llaman Puerto Luis.

Por fin España despierta y se da cuenta que ha estado perdiendo una buena oportunidad, dado que sería un estupendo punto de control, muy estratégico, debido a los intereses de España por el continente americano, la unión del Atlántico con el Pacífico, verdadero nudo gordiano, el Estrecho de Drake y el Cabo de Hornos, y la entrada al océano Pacífico, el “lago español”, todo ello bajo su dominio. España se dio cuenta

que era de un valor estratégico de primerísimo nivel, al que no había prestado atención alguna.



Los ingleses, bajo el mando de John Byron, mientras, están instalados en la Isla Gran Malvina, la occidental, y han levantado instalaciones a las que han llamado Port Egmont.

Por ello España compra a Francia en 1765 las islas Malvinas. Y lo hace nada menos que 75 años después de que los ingleses las hubieran descubierto y hubieran desembarcado y puestos sus pies en ellas.

Pero no compra todas las islas, no podría; compra sólo la parte francesa, dado que, en esas fechas, existían unas instalaciones inglesas en la isla Gran Malvina, llamadas Port Egmont, propiedad de la Corona Británica, fundadas por John Byron. El ideólogo de la presencia estable inglesa en Malvinas fue el Almirante George Anson, uno de los mejores Lord del Almirantazgo que han tenido los británicos en toda su historia, y quien en 1744 ya defendía la necesidad de una base estable en las islas.

Es decir, que las islas tenían que la mitad occidental de archipiélago pertenecía a Gran Bretaña, y que la mitad oriental pertenecía a Francia, que es precisamente la parte que España adquiere.

Luego, España llega a las Islas Malvinas 75 años después de los primeros que desembarcaron en ella, los ingleses. España llegar comprando a los franceses su parte. Las islas pertenecían en ese momento a Gran Bretaña, la parte occidental, y a Francia, la parte oriental. Cuando España compra a Francia su parte, España es dueña de dicha mitad oriental. España nunca, jamás, tuvo la totalidad de las islas.



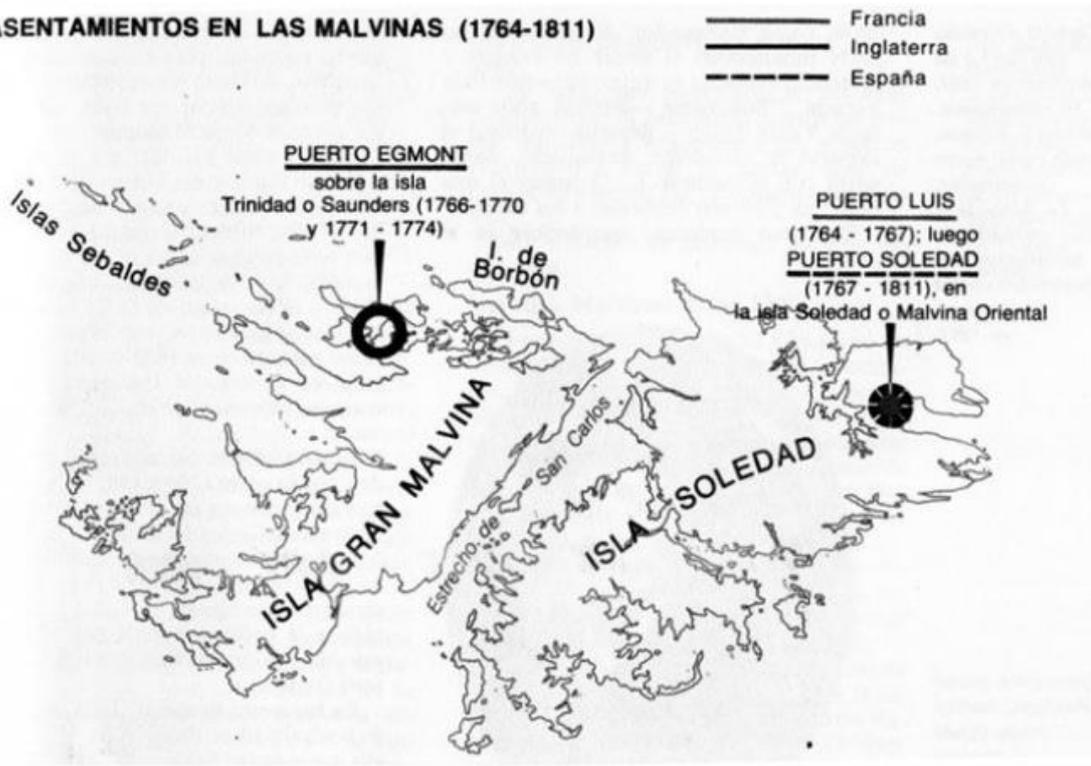
Ante la nula presencia de España en las Islas Malvinas, hasta entonces, el Rey Carlos III ordena comprar la parte francesa, compra efectiva en 1765. Es la aparición de la presencia española en las Islas Malvinas, por fin, tras ingleses, holandeses y franceses. España llega, por tanto, a las Islas Malvinas al comprar su parte a los franceses, y se instalan 75 años después de presencia inglesa.

Tras la compra y el pago de España a Francia, una Real Cédula del Rey de España, Carlos III, el 2 de Octubre de 1766, pone a las Malvinas, la parte española, bajo la dependencia del Gobernador de Buenos Aires, Francisco de Paula Bucarelli. España toma posesión oficialmente de las Malvinas, de su parte oriental, el 1 de Abril de 1767, con Felipe Ruiz Punte, y da el nombre a las instalaciones francesas originales, ahora ya españolas, de Puerto Soledad.

Tras unas trifulcas entre españoles e ingleses, los primeros en isla Soledad, capital Puerto Soledad, y los segundos en Isla Gran Malvina, capital Port Egmont, España, bajo el mando de Juan Ignacio de Madariaga, echa a los ingleses el 10 de Junio de 1770, desalojando las instalaciones inglesas.

Ante las lógicas e inmediatas protestas inglesas, a los pocos meses se alcanza un acuerdo entre la Corona Española y la Corona Inglesa, firmándose por el Rey de España, Carlos III, y Jorge III, el Rey de Gran Bretaña, el 22 de Enero de 1771.

ASENTAMIENTOS EN LAS MALVINAS (1764-1811)



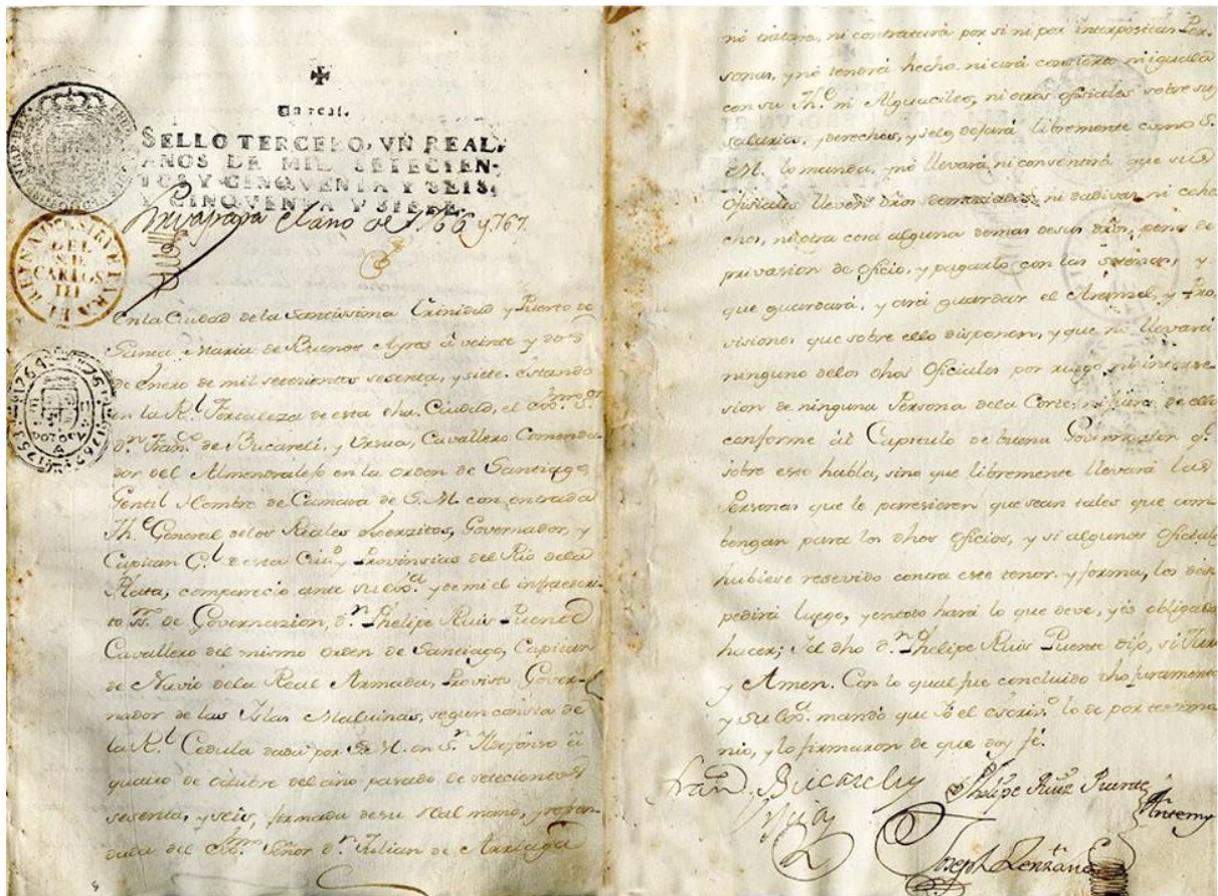
España se queda por tanto con las instalaciones francesas de Puerto Luis, a las que llama Puerto Soledad, y con la Isla Soledad. Y toma el nombre francés de Îles Malouines, castellanizándolo a Islas Malvinas. Mientras, en la Isla Gran Malvina, están los ingleses en Port Egmont.

Entre otras cosas, el acuerdo recogía textualmente un párrafo tan significativo como:

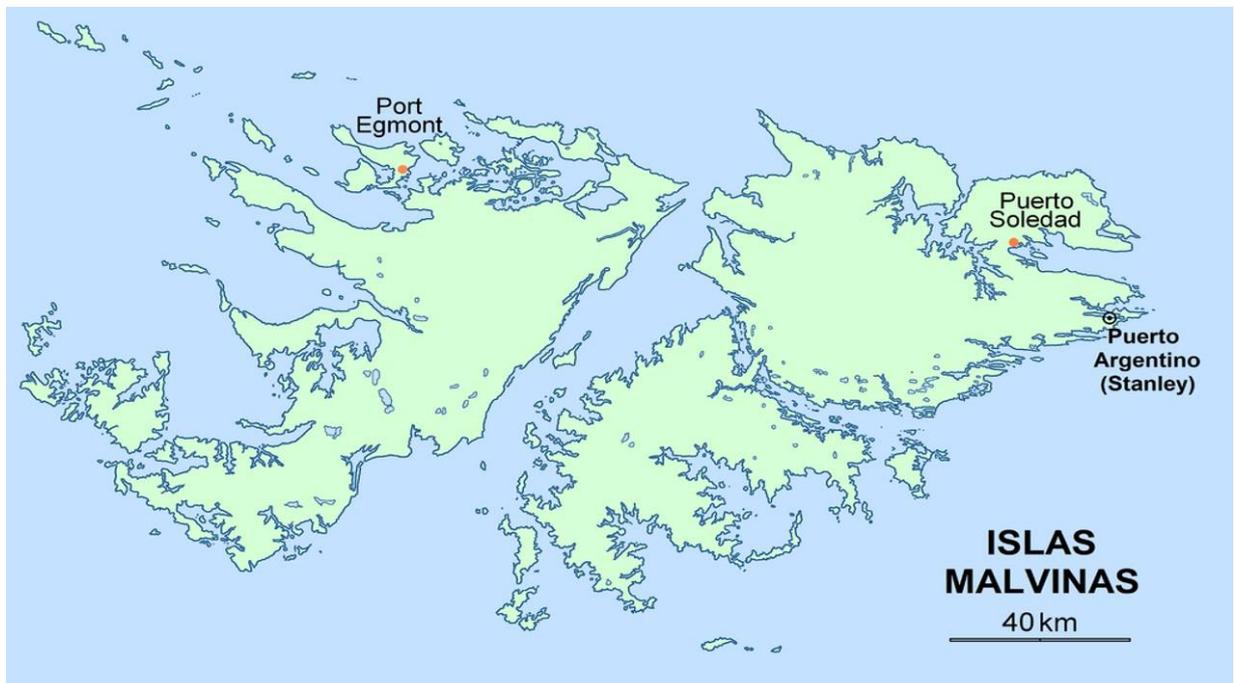
“Dar órdenes inmediatas, a fin de que las cosas sean restablecidas en la Gran Malvina en el Puerto denominado Egmont exactamente al mismo estado en que se encontraban antes del 10 de junio de 1770”.

Con ello se establecía claramente que las islas quedaban divididas en dos mitades, reparto salomónico entre España e Inglaterra, acuerdo firmado por sus soberanos respectivos, Carlos III y Jorge III, la parte oriental española con la isla Soledad y con capital en Puerto Soledad, y la parte occidental inglesa, con la isla Gran Malvina y con capital en Port Egmont. Todo quedó así aclarado y recogido.

Unos años más tarde, el 22 de Mayo de 1774, Inglaterra abandona temporalmente las islas, dejando una placa, algo habitual en aquellos tiempos. Y no era para menos, dado el clima, las condiciones generales de habitabilidad, calidad de vida, suministros, y la imposibilidad de poseer cultivos, criar ganado, etc.; además, una total ausencia de población autóctona.



El 22 de Enero de 1771, las Coronas Española e Inglesa firman el acuerdo de reparto de las Islas Malvinas a partes iguales. Firman el documento Carlos III y Jorge III.



Las Islas Malvinas quedan pues divididas en dos partes, la parte oriental, con la Isla Soledad y capital Puerto Soledad, y la parte occidental, con la Isla Gran Malvina, y capital Port Egmont. Estamos en 1771.

La placa dejada por los británicos decía: *“Sepan todas las naciones, que las islas Falkland, con este fuerte, los almacenes, desembarcaderos, puertos naturales, bahías y caletas a ellas pertenecientes, son de exclusivo derecho y propiedad de su más sagrada Majestad Jorge III, Rey de Gran Bretaña, Francia e Irlanda, Defensor de la Fe, etc. En testimonio de lo cual, es colocada esta placa, y los colores de Su Majestad Británica dejamos flameando como signo de posesión por S. W. Clayton, Oficial Comandante de las Islas Falklands. A.D. 1774”*.

Debemos tener sumo cuidado en afirmar que esto no vale, porque España hizo exactamente lo mismo poco después. Efectivamente, en Enero de 1811, España abandona temporalmente las islas, dejando otra placa similar, que decía: *“Esta isla con sus Puertos, Edificios, Dependencias y cuanto contiene pertenece a la Soberanía del Sr. D. Fernando VII Rey de España y sus Indias, Soledad de Malvinas 7 de febrero de 1811 siendo gobernador Pablo Guillén”*

Hacemos especial hincapié en que España habla de “esta isla”, no de “estas islas”, por la sencilla razón de que se estaba refiriendo a la isla Soledad, no a las dos, isla Soledad e isla Gran Malvina, reconociendo la propiedad inglesa de ésta y en absoluto reconociendo ninguna titularidad o pretensión española sobre la Gran Malvina, atendiendo escrupulosamente a lo firmado por Carlos III.

Inglaterra volvería después a sus instalaciones y a su isla, pero España ya no pudo hacerlo nunca más, dado que se produjo la independencia argentina, y su establecimiento como país independiente. Es cierto que España podría haber reclamado la propiedad de la isla Soledad y haber vuelto a ella, pero la situación geográfica, la distancia, las guerras de independencia de los territorios americanos de España, y otro tipo de consideraciones, económicas, sociales, políticas, la postguerra de Independencia con la Francia napoleónica, el reinado de Fernando VII, etc., y ello sin hacer mención a un clima verdaderamente horroroso, entre otras cosas anteriormente mencionadas, hizo que España se desligara para siempre de sus instalaciones en isla Soledad.

En 1816, Argentina declara su independencia de España, y la posesión de todos los territorios de la antigua Gobernación de Buenos Aires, incluyendo la isla Soledad con las antiguas instalaciones españolas en Puerto Soledad, y es en 1820 cuando toma posesión unilateralmente de la misma, aunque no físicamente. Ante ello, España responde con el silencio y la inacción.

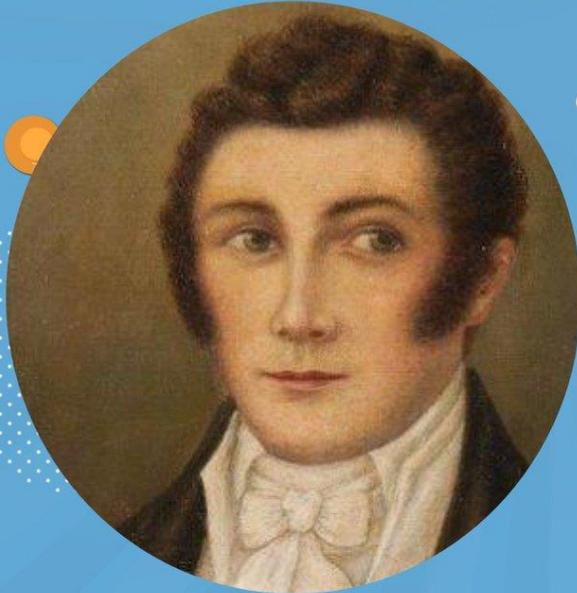
Es en 1829 cuando Argentina aparece por primera vez en las islas, y llega su gobernador, Luis Vernet. Inglaterra recordemos que llevaba allí físicamente desde 1690, es decir, 139 años. Es decir, que cuando llega Argentina, lo hace 139 años después de que llegasen los británicos. Tampoco servía decir que heredaban lo que tenía España, porque lo que siempre tuvo España fue la mitad oriental, y como dijimos antes, la mitad occidental era británica;

En 1831 Inglaterra reclama sus derechos de isla Gran Malvina y Port Egmont por su ausencia temporal declarada oficialmente, y el 20 de diciembre de 1832, John Onslow desembarca y toma nuevamente posesión de las posesiones inglesas.

#malvinasargentinas

10 de Junio 1829

DÍA DE LA AFIRMACIÓN DE LOS DERECHOS ARGENTINOS SOBRE LAS ISLAS MALVINAS



Designación de Luis Vernet como gobernador argentino en las Islas Malvinas.



Nuestra Patria es América
La Simón Bolívar

Es en 1820 cuando Argentina toma posesión unilateralmente sobre las Islas Malvinas, aunque no físicamente, hasta que 1829 envía un Gobernador, Luis Vernet. Es decir, han llegado 139 años después que los ingleses. Están hasta 1833, año en que Argentina abandona las islas. Argentina ha estado por tanto 4 años en las islas, en toda la Historia, y ceñidos a la Isla Soledad. No volverían hasta la Guerra de las Malvinas, en 1982. Por tanto, cuando Argentina invade las Islas Malvinas en 1982, han estado en las islas en toda la Historia, tan sólo 4 años, mientras España ha estado 46 años y los ingleses 292 años.

Tras algunas trifulcas, incidentes y broncas con los ingleses, los argentinos están hasta el 4 de enero de 1833, 15 días después de la llegada de los ingleses, fecha en que abandonan definitivamente las islas. Y mientras tanto, los ingleses hacen justo lo contrario, y entre 1833 y 1843 llevan gran número de colonos para asentarse allí definitivamente, principalmente escoceses, siendo la primera población autóctona de las islas.

Ante la ausencia de reclamaciones españolas y argentinas, y de población autóctona, el 9 de enero de 1834, el HMS Challenger y el HMS Hopeful toman posesión de todas las islas. En Enero de 1841 desembarcan colonos pioneros escoceses, ingleses y galeses, principalmente escoceses, para asentarse definitivamente allí, con idea de permanencia absoluta. Todo ello siguiendo los consejos y asesoramiento del gran explorador británico James Clark Ross. En Octubre de 1841 llega el primer gobernador de las islas para crear un asentamiento definitivo, Richard C Moody.



En 1833, mientras Argentina abandona las Islas Malvinas, tras tan sólo 4 años de estancia, los ingleses, que ya llevaban 143 años de presencia, deciden no sólo incrementar ésta, sino convertirla en estable y da comienzo a un masivo envío de colonos pioneros, para que se establezcan definitivamente, siendo la única población autóctona de las islas. El plan lo ejecuta Richard C Moody, quien posteriormente hará lo mismo con la Columbia Británica, en tierras canadienses. Ello da paso a la única población estable de las islas, con claras intenciones de sostenibilidad y perpetuidad. Cuando estalla la Guerra de las Malvinas, esta población llevaba ya 149 años viviendo allí, siendo los únicos que lo hacían.

Moody no era un cualquiera. Es considerado el Padre Fundador de la Columbia Británica, el gobierno británico le consideraba *“el caballero inglés y oficial británico por excelencia”*, y fue el Comandante Ejecutivo de Malta durante la Guerra de Crimea. Inglaterra estaba, pues, enviando a lo mejor que tenía.

El 23 de junio de 1843, las islas pasan a incorporarse a los dominios británicos, bajo la corona de la Reina Victoria. Y es el 18 de Julio de 1843 cuando se funda Port Stanley, en isla Soledad, y se la nombra capital de las islas, abandonando las capitalidades de Puerto Soledad y Port Egmont. Se le da este nombre en honor de Edward Smith Stanley, Secretario de Estado británico para la Guerra y las Colonias. Este cambio de ubicación de la capital fue debido a que la bahía de Stanley, donde se ubica la ahora capital, tiene mucha más profundidad, y por tanto permitiría el anclaje de buques de mayor calado.



El 18 de Julio de 1843 se funda la nueva capital, Port Stanley.

Hay que decir que, hasta abril de 1982, cuando Argentina toma las Malvinas, siempre fue conocida como Puerto Stanley en toda Argentina, por la sociedad, gobierno, medios de comunicación, escuelas, etc., argentinos. Fue el 16 de abril de 1982 cuando el presidente argentino Leopoldo Galtieri, mediante el decreto 757/82, renombró la ciudad como Puerto Argentino, que en su Artículo Primero dice:

“Asígnese el nombre de "Puerto Argentino" a la localidad de las Islas Malvinas, actualmente asiento del señor Gobernador Militar, que con anterioridad era conocida como "Puerto Stanley"...”.

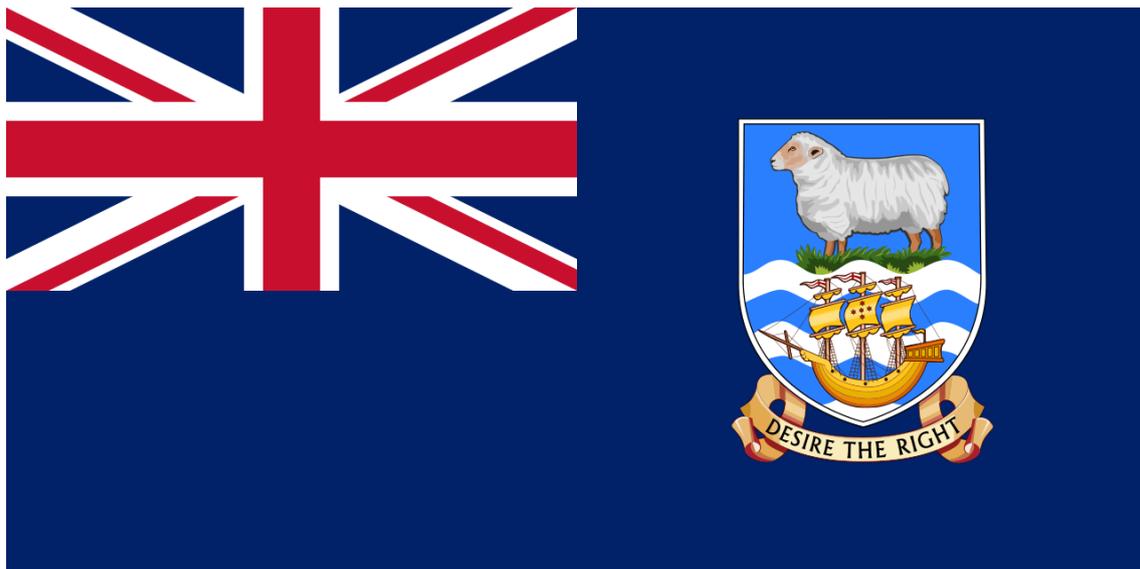


Todo el mundo se ha referido siempre a Port Stanley con este nombre, incluso los argentinos, hasta que, en 1982, en plena Guerra de las Malvinas, los argentinos le dieron el nombre de Puerto Argentino, por real decreto del Presidente Leopoldo Galtieri, de 1982.

Entre 1845 y 1857 se va dotando a las islas por el Gobierno Británico de órganos de gobierno, administrativos, policiales, de defensa, etc.

Las fuentes de riqueza siempre han sido británicas. Con los primeros colonos escoceses llegaron ovejas, que han alcanzado con el tiempo las 600.000 cabezas, siendo uno de los principales productores de lana del mundo. No es casualidad que en el escudo de las islas figure una oveja. Asimismo, establecieron la captura de langostino, siendo uno de los principales abastecedores del mundo, con un gran porcentaje de las capturas; gran parte del langostino que consumimos procede de allí.

Asimismo, Port Stanley se convirtió en base importante para balleneros y barcos cazadores de focas. Además, se especializó, aprovechando su condición de puerto de aguas profundas, en reparación de buques que pasaban el Estrecho de Magallanes, el Cabo de Hornos o el Estrecho de Drake. Asimismo, era un enorme depósito de carbón para los barcos de la Royal Navy, con gran protagonismo, vital para las batallas de las Malvinas, de la I Guerra Mundial, y de la del Río de la Plata, en la II Guerra Mundial.



En la bandera y el escudo de las Islas Malvinas figura una oveja, en honor a unas de las principales fuentes de riqueza de las islas, el comercio de lana procedente de sus 600.000 ovejas, descendientes de aquéllas que trajeron los colonos pioneros escoceses en los años 40 del siglo XIX.

Por tanto, en 1982, el año de la guerra, Argentina había estado allí 4 años, España 46 años, y los ingleses llevaban 292 años desde su primer desembarco y 149 años desde sus asentamientos como los únicos colonos de las islas, y los únicos que habían llevado fuentes de riqueza a las islas y con población estable y nacidos allí.

Hay que tener cuidado asimismo cuando se esgrime la cercanía de las islas para argumentar la propiedad argentina. Si aceptamos eso, debemos aceptar que Ceuta, Melilla y Canarias son propiedad de Marruecos, que Groenlandia es propiedad de Canadá, que Alaska es propiedad de Canadá y de Rusia, y un largo etcétera.

Y si contraargumentamos diciendo que Ceuta, Melilla y Canarias tienen historia con España, no debiéramos olvidar que las Malvinas, a día de hoy, año 2024, tienen historia de 4 años con Argentina, de 46 años con España, y de 334 años con Gran Bretaña, de ellos con 191 años con población estable británica allí, lo que hace que Gran Bretaña haya sido el único país con población estable de larga duración, y además el único país que haya llevado fuentes de riqueza suficientes y sostenibles para una población nacida allí, también la única.

Bibliografía

Almeida, Juan Lucio (1966). *Antonio Rivero, el gaucho de las Malvinas*. Buenos Aires: Todo es Historia.

Arnaud, Vicente Guillermo (2000). *Las islas Malvinas. descubrimiento, primeros mapas y ocupación. Siglo XVI*. Buenos Aires: Academia Nacional de Geografía, Publicación Especial.

Bingham, Mike (2002). La disminución de los pingüinos de las Islas Falklands en la presencia de actividades de pesca comercial. *Revista Chilena de Historia Natural*

Bougainville, Louis Antoine de (1966). *Viaje alrededor del mundo por la fragata del rey la Boudeuse y la fusta la Estrella en 1767, 1768 y 1769*. Madrid: Espasa Calpe, Colección Austral.

Caillet-Bois, Ricardo (1948). *Una tierra argentina. Las Islas Malvinas. Ensayo basado sobre una documentación nueva y desconocida*. Buenos Aires: Peuser.

Clément, Zlata Drnas (2000). *Malvinas ¿El derecho de la fuerza o la fuerza del derecho?*. Lerner Editora.

Destefani, Laurio H. (1982). *Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur ante el conflicto con Gran Bretaña*. Buenos Aires: Edipress.

Dolzer, Rudolf. *El status territorial de las Islas Malvinas-Falkland. Pasado y presente*. Buenos Aires: Monteverde.

Ferns, Harry S. (1979). *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*. Buenos Aires: Solar/Hachette.

Fitte, Ernesto J. (1968). *La disputa con la Gran Bretaña por las islas del Atlántico Sur*. Buenos Aires: Emecé.

Gambini, Hugo, et al (1982). *Crónica Documental de las Malvinas, Tomo I*. Buenos Aires: Biblioteca Redacción.

García del Solar, Lucio (1997). *El paraguas de soberanía*. Buenos Aires: Archivos del Presente.

Gil Munilla, Octavio (1948). *Malvinas: el conflicto anglo-español de 1770*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.

Giordano, Carlos José; Lino, Susana; Gratti, Ana Laura; Castaño, María Martha; Guidone, Claudia (2012). *Narrar y escuchar Malvinas. 30 años de posguerra*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP). [ISBN 978-950-34-0858-2](https://doi.org/10.1017/9789503408582).

Goebel, Julius (1983). *La pugna por las islas Malvinas - Un estudio de la historia legal y diplomática*. Yale University Press.

Harambour, Alberto (2022). *Un viaje a las colonias. Memorias y diario de un ovejero escocés en Malvinas, Patagonia y Tierra del Fuego (1878-1898)*. Santiago: Pehuén. ISBN: 978-956-16-0850-4

Hidalgo Nieto, Manuel (1947). *La cuestión de las Malvinas. Contribución al estudio de las relaciones hispano-inglesas en el siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.

Hoffmann, Fritz L. y Hoffmann, Olga M. (1992). *Soberanía en disputa: Las Malvinas/Falklands, 1493-1982*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.

Little, Walter (1989). *Las relaciones anglo-argentinas y la cuestión de la administración de las Falkland desde 1982*. Borón, Atilio y Faúndez, Julio, *Malvinas hoy: herencia de un conflicto*. Buenos Aires: Puntosur Editores.

Lorenz, Federico (2014). *Todo lo que necesitás saber sobre Malvinas* (1° edición). Buenos Aires: Paidós. p. 212. [ISBN 9789501204049](#).

Olivieri López, Ángel M. (1992). *Malvinas. La clave del enigma*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Ortiz de Rozas, Carlos (2006). Historia Oficial británica sobre las islas Malvinas: análisis crítico. *Anales de la Academia Nacional de Ciencias Morales Y Políticas*. [ISSN 0325-4763](#)

Pereyra, Ezequiel Federico (1968). *Las Islas Malvinas. Soberanía Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas.

Tondini, Bruno (2003). *Islas Malvinas, su historia, la guerra y la economía, y los aspectos jurídicos su vinculación con el derecho humanitario*. [ISBN 84-690-6590-4](#).